

EVENTOS DEL PORVENIR

ESTUDIOS DE
ESCATOLOGÍA BÍBLICA

CAP 18

J. Dwight Pentecost

CAPITULO XVIII ISRAEL EN LA TRIBULACIÓN

Uno de los propósitos divinos que ha de realizarse durante la tribulación es la preparación de la nación de Israel para el reino que ha de instituirse al regreso del Mesías en cumplimiento de los pactos con Israel.

I. EL DISCURSO DEL MONTE DE LOS OLIVOS

Una cronología detallada de los eventos predichos en relación con la nación de Israel se nos da en la importante profecía del Señor en Mateo 24:1-25:46.

A. Objeto del discurso. Este discurso, pronunciado dos días antes de la muerte del Señor (Mt. 26:1-2), sigue al anuncio de los ayes contra los fariseos ([Mat 23:13-36](#)) y al anuncio de ceguera judicial de la nación de Israel ([Mat 23:37-39](#)). Sobre [Mat 23:37-39](#) escribe Chafer:

El discurso es para los hijos de Jerusalén que, en este caso son una representación de la nación de Israel. . . todo el discurso desde Mateo 24:4 en adelante, ... pronunciado directamente a sus discípulos, que todavía eran clasificados como judíos y representaban a un pueblo que pasaría por las experiencias descritas en este discurso, es dirigido a la nación entera y especialmente a aquellos que pasarán por las pruebas descritas allí. La proposición, "quise juntar a tus hijos", no sólo revela que El habla a Israel, sino que se refiere al cumplimiento de muchas profecías con respecto a la reunión final de Israel en su propia tierra... "Vuestra casa" es una referencia a la casa de Israel que estaba centrada en la línea real de David... El término "desierta" es una de varias palabras usadas para describir la situación de Israel en el mundo a través de esta era... "No me veréis" es una aseveración que predice su ausencia total, respetando su relación peculiar con Israel "hasta" que Él regrese, tiempo en el cual "todo ojo le verá" ([Apo 1:7](#)), "y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria" ([Mat 24:30](#)).¹

De esa manera el discurso es colocado contra el fondo mismo del rechazo del Mesías y la imposición de una ceguera judicial a esa nación.

B. Las preguntas de los discípulos. En el capítulo 23 de Mateo el Señor ha anunciado juicio sobre los fariseos y la ceguera de la nación. Ahora en el capítulo 24, El anuncia la caída de Jerusalén ([Mat 24:1-2](#)). En las mentes de los discípulos estos anuncios tenían una significación escatológica, por cuanto su cumplimiento estaba asociado con la venida del Mesías y el fin del siglo. Ellos preguntaron: "¿Cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo (mundo)?" ([Mat 24:3](#)). Probablemente la promesa de su regreso ([Mat 23:39](#)) había dado a los discípulos esta asociación escatológica.

La respuesta a la primera pregunta no la registra Mateo, sino que esta se da en [Luc 21:20-24](#). Esta porción del discurso tenía que ver con la destrucción de Jerusalén en el tiempo de Tito, en el año 70 d. de J.C.²

Con respecto a las otras dos preguntas escribe Gaebelein:

Refiriéndonos a las otras dos preguntas, "¿Qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?" se puede decir que, indudablemente en las mentes de los discípulos, esta pregunta era una sola. El habla hablado repetidamente acerca de su regreso. Como verdaderos judíos ellos esperaban, y con perfecto derecho, el establecimiento del reino

mesiánico por el Mesías. Ellos habían visto cómo El. . . había sido rechazado. . .ellos cobran ánimo y le preguntan acerca de la señal de su venida, la venida que El había mencionado antes. . . Esta venida es su regreso glorioso y visible a la tierra. . . Luego ellos preguntaron acerca del fin o consumación del siglo... es el fin de la era judía, que es aún futuro.³

Todo el pasaje de Mateo 24 y 25 fue escrito para contestar esta pregunta con respecto a las señales de la venida del Mesías, que pondría fin a esta era. El Señor está dando el curso del fin de la era antes del establecimiento del reino en su relación con Israel y con el programa de Israel. Este programa se desarrolla en estricto orden cronológico. Chafer observa: "Pocas porciones del Nuevo Testamento colocan los eventos registrados en un orden cronológico más completo que este discurso".⁴

C. Interpretación del discurso. No hay cuestión de mayor importancia para el entendimiento de este pasaje que el método de interpretación. Gaebelein reseña tres métodos principales de interpretación.

La interpretación más difundida de esta parte del discurso es que todo ello ya se cumplió. La gran tribulación es una cosa del pasado y el Señor Jesucristo vino otra vez en la destrucción de Jerusalén. Este es el método insensato, espirituellizante, que hace tanta violencia a la Palabra de Dios ...

Otro modo de explicar estas primeras predicciones del discurso del monte de los Olivos es el de aplicarlas a esta era cristiana en que vivimos. . . Nos dicen que el Señor describe toda esta era cristiana y especialmente al cierre de ella, al fin. Luego sostienen que la iglesia ha de quedar en la tierra en este fin de la era y pasar por la tribulación, y por lo tanto, las exhortaciones contenidas en este capítulo son para los creyentes cristianos que estén vivos en el fin de la era ...

Queda la tercera manera de interpretar estas palabras de nuestro Señor: es la de considerar que estas predicciones acerca del fin de la era judía son de cumplimiento aún futuro. Esta es la correcta y única clave para entender estos versículos ... El discurso de nuestro Señor en el monte de los Olivos es una predicción sobre cómo terminará la era Judía.⁵

El primero sería el punto de vista del amilenarista, el segundo, el del partidario del traslado después de la tribulación, y el tercero, el del partidario del traslado antes de la tribulación.

D. El período de la tribulación. El primer evento en el programa de Israel para el fin de la era es el período de la tribulación, descrito en [Mat 24:4-26](#). Hay una divergencia de opiniones entre los partidarios del traslado antes de la tribulación en cuanto a la cronología de esta sección.

1. El primer punto de vista es el de Chafer,⁶ quien sostiene que [Mat 24:4-8](#) describe eventos de la presente era de la iglesia, que suceden antes del comienzo de la septuagésima semana y se llaman "principios de dolores"; y que los versículos [Mat 24:9-26](#) describen el período de la tribulación. El dice de los versículos 4-8:

Estos eventos... no constituyen una señal del fin de la era judía... aunque son las características de la imprevista era intermedia o intercalada . . .

Esta extensa porción de la Escritura ([Mat 24:9-26](#)) presenta el mensaje propio de Cristo a Israel referente a la gran tribulación.⁷

2. El segundo punto de vista es el de Scofield, quien sostiene que el pasaje tiene una doble

interpretación, aplicable en parte a la era de la Iglesia y parte a la tribulación. El dice:

Los versículos [Mat 24:4-14](#) tienen una doble interpretación. En ellos se revela:

(1) El carácter de la época: guerras, conflictos internacionales, hambres, pestilencias, persecuciones y falsos Cristos (comp. [Dan 9:26](#)). . .

(2) La misma respuesta ([Mat 24:4-14](#)) se aplica de una manera específica al fin de la edad, esto es, la semana setenta de Daniel . . . Todo lo que ha caracterizado a la edad se reúne y alcanza un espantoso climax cuando el fin viene. **8**

3. El tercer punto de vista es el de English, quien dice:

En Mateo 24, los versículos [Mat 24:4-14](#) se refieren a la primera mitad de esa semana, el principio del fin; y los versículos [Mat 24:15-26](#) se relacionan con la última mitad, la Gran Tribulación, y luego vendrá el fin. **9**

4. El cuarto punto de vista sugiere que los versículos [Mat 24:4-8](#) reseñan la primera mitad de la tribulación, y los versículos [Mat 24:9-26](#) describen la segunda mitad de la semana.

La consecuencia de la interpretación parece que eliminaría cualquier aplicación de esta porción de la Escritura a la Iglesia o a la era de la Iglesia, ya que el Señor está tratando del programa profético para Israel. Además, la diferencia entre la interpretación y la aplicación parece que eliminaría el punto de vista de la doble interpretación en este pasaje. Parece haber evidencias para sostener el punto de que la primera mitad de la semana se describe en los versículos [Mat 24:4-8](#). El paralelismo entre los versículos [Mat 24:4-8](#) y [Apo 6:1-17](#) parece indicar que aquí se describe la primera mitad de la tribulación. Gaebelien observa:

Si ésta es la interpretación correcta. . . entonces debe haber una perfecta armonía entre esa parte del discurso del monte de los Olivos, que se encuentra en Mateo 24, y la parte de Apocalipsis que comienza con el capítulo sexto. Y ese es en verdad el caso. **10**

Este paralelismo es observado por English, quien escribe:

El *primer* sello fue abierto y puso de manifiesto a un hombre sobre un caballo blanco, que tenía un arco, y salía para vencer. El Señor Jesús vendrá sobre un caballo blanco, pero éste no es El, sino un falso Cristo, que establece una paz temporal. ¿Cuál es la primera predicción de Mateo 24? "Vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo" ([Mat 24:5](#)). El segundo sello fue abierto y puso de manifiesto a un hombre sobre un caballo rojo, que quitaría de la tierra la paz. La segunda predicción de Mateo 24 se encuentra en los versículos [Mat 24:6-7](#): "Guerras y rumores de guerra ... se levantará nación contra nación". El tercer sello fue abierto y puso de manifiesto a un hombre sobre un caballo negro, que tenía una balanza en su mano; y "una voz en medio de los cuatro seres vivientes" indicaba hambre. La tercera predicción de Mateo 24 es: "Habrà hambres" ([Mat 24:7](#), versión Nuevo Pacto -nota del traductor-). El cuarto sello fue abierto y puso de manifiesto a uno sobre un caballo amarillo, cuyo nombre era Muerte, y la cuarta profecía de Mateo 24 revela pestes y terremotos. El quinto sello tiene que ver con aquellos que habían sido muertos por causa de la Palabra de Dios, quienes, bajo el altar, clamaban, "¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?" ¿Cuál es la quinta profecía de Mateo 24? "Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán" ([Mat 24:9](#)). **11**

Hay indicaciones de que los versículos [Mat 24:9-26](#) describen los eventos de la última mitad de la semana. [Dan 9:27](#) expresa claramente que la abominación desoladora

([Mat 24:15](#)) debe aparecer en la mitad de la semana y continuar hasta el fin del período. La palabra "entonces" del versículo [Mat 24:9](#) parece introducir las grandes persecuciones contra Israel, las cuales les fueron prometidas a ellos y fueron descritas en [Apo 12:12-17](#), donde Juan revela que esta persecución durará hasta la última mitad del período de la tribulación ([Apo 12:14](#)).

La reseña que hace el Señor de los eventos del período de la tribulación puede, por tanto, determinarse. En la primera mitad de la semana, Israel experimentará los castigos de los eventos de los versículos [Mat 24:4-8](#) (los sellos de [Apo 6:1-17](#)), aunque morarán en relativa seguridad de acuerdo con el falso pacto ([Dan 9:27](#)). A la mitad de la semana se desatará una gran persecución ([Mat 24:9](#); [Apo 12:12-17](#)) por causa del desolador ([Mat 24:15](#); [2Ts 2:1-17](#); [Apo 13:1-10](#)), que hará que Israel huya de la tierra ([Mat 24:16-20](#)). El Israel incrédulo será engañado por el falso profeta ([Mat 24:11](#); [Apo 13:11-18](#)) y caerá en la apostasía ([Mat 24:12](#); [2Ts 2:11](#)). El Israel creyente será un pueblo de testigos que llevará las buenas nuevas de que estos eventos anuncian la proximidad del Mesías ([Mat 24:14](#)). Este período terminará con la segunda venida del Mesías ([Mat 24:27](#)). Tal parece ser el resumen que hace el Señor de la cronología del período de la tribulación.

E. La segunda venida del Mesías. Después de la descripción del período de la tribulación, el Señor lleva la cronología de los eventos un paso más allá, al describir la segunda venida ([Mat 24:30-37](#)). Con respecto a esta venida se mencionan varias cosas.

- (1) Tendrá lugar "inmediatamente después de la tribulación de aquellos días" ([Mat 24:29](#)). Los eventos de la era de la tribulación continúan hasta la segunda venida del Mesías, con la cual terminan.
- (2) Será precedida por señales ([Mat 24:30](#)). No se nos revela cuáles son estas señales. Muchas señales habrán precedido a ésta, tal como se describen en los versículos [Mat 24:4-26](#), pero ésta es una señal única que anunciará la venida del Mesías.
- (3) Esta venida será repentina ([Mat 24:27](#)), y
- (4) será evidente ([Mat 24:30](#)), es decir, que su poder y gloria se manifestarán en toda la tierra.

F. La reunión de Israel. El versículo [Mat 24:31](#) sugiere que el evento que seguirá a la segunda venida será la reunión de Israel. Habían sido esparcidos por causa de la ira de Satanás ([Apo 12:12](#)) y la desolación de la Bestia ([Mat 24:15](#)), pero, de acuerdo con la promesa, serán reunidos en la tierra ([Deu 30:3-4](#); [Eze 20:37-38](#); [Eze 37:1-14](#)). Esta reunión es llevada a cabo mediante ministerios angélicos especiales. Los "escogidos" del versículo [Mat 24:31](#) deben ser los santos del programa con el cual Dios estará tratando entonces, esto es, con Israel ([Dan 7:18](#), [Dan 7:22](#), [Dan 7:27](#)).

G. Las parábolas ilustrativas. La cronología de los eventos del fin de la era es brevemente interrumpida para poder dar exhortación práctica a aquellos que serán testigos de estos eventos. Estas instrucciones se encuentran en los versículos [Mat 24:32-51](#). La parábola de la higuera ([Mat 24:32-36](#)) se presenta para indicar la certeza de la venida. Chafer escribe:

Es indudablemente cierto que la higuera representa, en otras Escrituras, a la nación de Israel (comp. [Mat 21:18-20](#)); pero no hay motivo para buscar este significado en el uso que aquí se le da a ese símbolo. Cuando las cosas de las cuales Cristo acababa de hablar, incluyendo aún el principio de dolores, comiencen a cumplirse, puede aceptarse como cierto que El está cerca, a las puertas. **12**

El cumplimiento de las señales que fueron dadas en los versículos anteriores anunciará la venida del Mesías, tan ciertamente como los tallos nuevos de la higuera anunciaban la

proximidad del verano.

Ha habido una diferencia de opiniones sobre la interpretación de la palabra "generación" en [Mat 24:34](#). Algunos han sostenido que se aplicaba a la presente generación a la cual Cristo le habló, por lo cual, toda esta profecía se habría cumplido con la destrucción de Jerusalén en el año 70 d. de J.C. Otros sostienen que la palabra tiene referencia futura, de manera que Cristo está diciendo que aquellos que sean testigos de las señales mencionadas en el capítulo, verán la venida del Hijo del hombre en su generación. Apenas parece necesario declarar este hecho, ya que se sabía que solo siete años se interpondrían entre el principio de este período y la venida del Mesías, o tres años y medio desde la aparición del desolador hasta el advenimiento del Mesías. Sin embargo, esa puede ser la interpretación. Aún otros sostienen que la palabra generación ha de tomarse en su uso básico como "raza, clase, familia, linaje, progenie";¹³ de manera que el Señor está prometiendo aquí que la nación de Israel será preservada hasta la consumación de su programa de la segunda venida, a pesar de la obra del desolador para destruirla. Esta parece ser la mejor explicación.

La parábola que indica la certeza de su venida es seguida de exhortaciones a velar debido a la incertidumbre del tiempo ([Mat 24:36-51](#)). La referencia a los días de Noé ([Mat 24:37-39](#)) no hace hincapié en el libertinaje de la gente en los días de Noé, sino más bien en la falta de preparación para el evento que trajo juicio. Lo inesperado de la venida del Señor se recalca en la referencia a los dos que están en el campo y las dos que están en el molino ([Mat 24:40-41](#)), así como en la ilustración del siervo fiel y el siervo infiel ([Mat 24:45-50](#)). En cada una de las tres ilustraciones que indican lo inesperado del evento, los individuos interesados están ocupados en la rutina habitual de la vida, sin ningún pensamiento en el regreso del Mesías. La lección que debe sacarse está en las palabras "velad" ([Mat 24:42](#)), "también vosotros estad preparados" ([Mat 24:44](#)) y "el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis" ([Mat 24:44](#), también el [Mat 24:50](#)).

H. El Juicio sobre Israel. La cronología de los eventos profetizados se reanuda después de las instrucciones ilustrativas, mediante la palabra "entonces" de [Mat 25:1](#). En la parábola de las diez vírgenes, el Señor está indicando que, después de la reunión de Israel ([Mat 24:31](#)), el siguiente evento será el juicio del Israel viviente en la tierra para determinar quienes entrarán en el reino. Esto está predicho en [Mat 24:28](#), donde el Israel incrédulo es comparado con un cuerpo sin vida, entregado a las águilas, un cuadro de juicio.

1. Entre hombres que siguen nuestro punto de vista general, hay dos puntos de vista principales en cuanto a la identidad de las vírgenes de esta parábola. El primero es el punto de que el Señor se refiere exclusivamente a Israel en [Mat 24:4-44](#), pero que desde el versículo [Mat 24:45](#) al [Mat 25:46](#), se refiere a esta era presente y a su conclusión, de manera que la Iglesia está en mente aquí. Gaebelein, quien sostiene este punto, dice:

El Señor todavía habla a sus discípulos, pero, comprendamos que mientras en la primera parte se consideran como discípulos judíos y típicos del remanente de Israel en el fin de la era judía, aquí los ve el Señor como los que pronto estarán en relación con algo nuevo, esto es, el cristianismo.¹⁴

Y además:

. . . estas parábolas nada tienen que ver con la era judía ni con el remanente de su pueblo terrenal, que sobresale tan prominentemente en la primera parte de este discurso, ¹⁵

Este punto se basa en el hecho de que el aceite, que poseían las vírgenes prudentes, representa al Espíritu Santo, que habría sido quitado antes del período de la tribulación.

Además, está basado en la observación de que los creyentes judíos de la tribulación no estarían durmiendo, porque las señales indicarían la proximidad del regreso del Mesías. **16**

Parece haber varias razones para rechazar el punto de que las vírgenes representan a la Iglesia durante este presente siglo.

(1) El tiempo indicado por la palabra "entonces" ([Mat 25:1](#)) no sería una referencia a la era de la Iglesia, sino que continuaría la cronología de los eventos relacionados con Israel, ya que el Señor continúa respondiendo la pregunta original. Dicha cronología fue interrumpida por la amonestación del capítulo [Mat 24:32](#): "De la higuera aprended ..."

(2) Por cuanto el Señor regresa a la tierra para la fiesta de las bodas, como un Esposo, tiene que venir acompañado de la esposa. Por lo tanto, los que le esperan en la tierra no podrían serla esposa.

(3) Aunque el aceite es un tipo del Espíritu Santo, no se usa así exclusivamente en la era de la Iglesia. Por cuanto habrá una relación del Espíritu Santo con los santos de la tribulación, especialmente con aquellos que son testigos de El, la referencia al Espíritu Santo sería adecuada.

(4) En la parábola no sólo las prudentes sino también las insensatas, que estaban designadas para la ira, fueron a recibir al Esposo. Esto no podría representar el traslado, ya que ningún perdido sale a recibirlo en ese momento.

(5) El término "lloro y crujir de dientes" ([Mat 25:30](#)) se usa en todos los demás casos de los Evangelios en relación con Israel ([Mat 8:12](#); [Mat 13:42](#), [Mat 13:50](#); [Mat 22:13](#); [Luc 13:28](#)) y en este caso parece referirse también a Israel.

(6) En [Apo 19:7-16](#) la cena de las bodas sigue a las bodas mismas. [Luc 12:35-36](#) parece sugerir que mientras las bodas son en el cielo la fiesta de las bodas es en la tierra. Esta parábola describiría pues la venida del Esposo y de la esposa a la tierra para la fiesta de las bodas en la cual serán admitidas las cinco vírgenes prudentes y excluidas las insensatas. 2. El segundo punto de vista considera que las vírgenes representan a la nación de Israel. Sería mejor concluir con English:

Las diez vírgenes representan el remanente de Israel después que la Iglesia ha sido trasladada. Las cinco vírgenes prudentes son el remanente creyente, y las vírgenes insensatas, el remanente incrédulo, que solo profesa esperar la venida del Mesías con poder. **17**

La principal consideración en esta parábola parece estar en el versículo 10: "las que estaban preparadas entraron con él a (la fiesta de) las bodas". De esa manera, el Señor está enseñando que, seguidamente después de la segunda venida y de la reunión de Israel, habrá un juicio en la tierra del Israel viviente para determinar quienes entrarán en el reino, el cual se llama en la parábola "la fiesta de las bodas", y quienes serán excluidos de él. Los que tengan luz serán admitidos y los que no la tengan serán excluidos. Los que tengan vida serán recibidos y los que no tengan vida serán rechazados.

La parábola de los talentos ilustra aun más esta misma verdad de que Israel será juzgado en la segunda venida para determinar quienes entrarán al milenio y quienes serán excluidos. English dice:

Cuando el Señor Jesús venga otra vez con poder. El reconocerá el remanente de Israel ([Ez. 20](#)) para determinar quienes recibirán la bendición del Reino. La declaración "entra en el gozo de tu Señor" es la entrada a la tierra para recibir la bendición del Reino, ([Eze 20:40-42](#)), mientras que el destino del siervo malo y negligente que fue echado a las tinieblas de afuera es que "a la tierra de Israel no entrarán", según

Eze 20:37-38.¹⁸

I. El juicio de las naciones gentiles. La cronología de los eventos que tratan del curso del fin de la era, cierra con una descripción del juicio de Dios que caerá sobre todos los enemigos de Israel, seguido de la segunda venida. Este juicio se examinará en detalle más adelante. Para la consideración presente es suficiente observar que este juicio es un juicio para determinar a quienes, entre los pueblos gentiles, se les permitirá "heredar el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo" (Mat 25:34). Se observará que este es un juicio sobre los individuos gentiles vivos, después de la segunda venida, y no tiene ninguna relación con el juicio de los muertos que resucitan para aparecer delante del gran trono blanco (Apo 20:11-15). Este juicio es precedido por un tiempo en que el Evangelio del reino será predicado por los 144.000 y el remanente creyente. Este juicio determina la respuesta del individuo a esta predicación. Con respecto a este juicio de los gentiles escribe Kelly:

. . .aquí (el juicio) es un simple y único evento, que se aplicará solamente a aquella generación viva de todas las naciones: ¿Cómo trataron esas naciones a los mensajeros del Rey cuando predicaron este Evangelio del reino antes que llegara el fin? El fin evidentemente habrá llegado. La prueba será un hecho manifiesto e innegable; pero determinará si ellos tendrán fe o no la tendrán en el Rey venidero. Los que hayan honrado a los heraldos del reino, mostrarán así su fe por medio de sus obras; y asimismo los que los hayan despreciado manifestarán así su incredulidad. La prueba no sólo será justa, sino también bondadosa, y el Rey será proclamado debidamente.¹⁹

De esa manera, en el discurso del monte de los Olivos, el Señor proporciona una cronología de los eventos de la septuagésima semana. Su cronología es una guía exacta para la interpretación del orden de los eventos de ese período.

II. IDENTIDAD DE LA "MUJER" DEL CAPITULO DOCE DE APOCALIPSIS

Un punto de la revelación profética que es esencial clarificar al tratar de Israel en la tribulación, es la identidad de la "mujer" de Apocalipsis 12. El hincapié principal de Apo 11:19-Apo 20:1-15 se hace en el ataque de Satanás contra el pueblo con el cual Dios está realizando su plan en ese tiempo. Este ataque se presenta en el capítulo trece por medio de las bestias, que ofrecen un falso Mesías y un falso cumplimiento del pacto de Dios con Abraham. Se presenta también en los capítulos 17 y 18 mediante un sistema religioso apóstata, que falsamente proclama ser el Reino de Dios. Se indica en el capítulo 19 por medio de la alianza de las naciones que se forma contra este pueblo y su Rey, alianza que el Señor destruirá en su venida. Por cuanto el principal movimiento en esta porción del Apocalipsis va contra la llamada mujer en el capítulo doce, es importante identificar a esta persona que ocupa tan importante lugar en el libro.

Apocalipsis 12 se centra alrededor de tres personajes. Nos ayudará en la identificación de la mujer el identificar los otros dos. Afortunadamente su identificación se hace fácil por el contexto mismo.

A. *Un gran dragón escarlata*. El versículo nueve nos da la identificación cierta de este individuo. No es otro que Satanás. El capítulo 20, versículo 2, confirma esta identificación. Se nos revela claramente que Satanás es el autor e instigador de los ataques contra el pueblo de Dios que se describen de ahí en adelante en el libro. Bien observa Scott:

¿Por qué se usa el dragón como un símbolo de Satanás? A Faraón, rey de Egipto, por su crueldad con el pueblo de Dios, y por su orgullosa y arrogante independencia de

Dios, se lo llama "el gran dragón" ([Eze 29:3-4](#)). A Nabucodonosor también se lo denomina de esa manera con respecto a su violencia y crueldad ([Jer 51:34](#)). Reuniendo las numerosas referencias de la Escritura al leviatán o cocodrilo, el soberano de los mares, que es identificado con el dragón, en el libro de los Salmos, y en los primeros tres profetas mayores, la crueldad insaciable parece ser su principal rasgo. Los Egipcios consideraban al cocodrilo o dragón, según sus jeroglíficos, como la fuente y causa de todo mal, y lo adoraban con el nombre de Tifo. El color del dragón, escarlata, denota su carácter asesino y sediento de sangre. Esta es la primera vez en la Escritura en que a Satanás se le menciona directamente como un dragón. Los monarcas paganos. Faraón y Nabucodonosor, esclavizaron y oprimieron al pueblo de Dios y, actuando de esa manera con poder satánico, merecieron el título de dragón. Pero en el tiempo al cual se refiere nuestro capítulo, Satanás es el príncipe del mundo —su virtual gobernante—. El poder romano es el instrumento mediante el cual él actúa. De allí que el título de "gran dragón escarlata" puede usarse por primera vez para él»**20**

Se ve que el dragón tiene siete cabezas y diez cuernos, y siete coronas sobre sus cabezas ([Apo 12:3](#)), las cuales son las mismas que posee la bestia en los capítulos 13 y 17. Se dice claramente ([Apo 13:2](#)) que este individuo obtiene su poder de Satanás. Esto nos muestra que Satanás está buscando una autoridad gubernamental sobre el remanente de la mujer ([Apo 12:7](#)), cuya autoridad pertenece por derecho a Cristo mismo.

B. *Un hijo varón*. La cita del Salmo 2, que todos concuerdan en que es un salmo mesiánico, indica que el hijo varón que se menciona aquí no es otro sino Jesucristo. El hecho del nacimiento, el hecho del destino de este niño, por cuanto El "quebrantará las naciones con vara de hierro", y el hecho de la ascensión, por cuanto El "fue arrebatado para Dios y Su trono", todo hace que la identificación señale a una Persona, al Señor Jesucristo, ya que a ningún otro podrían aplicarse estas tres declaraciones,

C. *La mujer vestida del sol*. Aunque ha habido un acuerdo general entre comentaristas de todo tipo con respecto a la identidad de los dos individuos ya mencionados, hay una gran diversidad de interpretaciones concernientes al individuo clave en este pasaje.

1. Ha habido muchas falsas interpretaciones sobre la identidad de esta mujer. Algunos han sostenido que es María. Sin embargo, el único rasgo que hace esto posible sería el hecho de la maternidad, ya que María jamás fue perseguida, jamás huyó al desierto, ni jamás fue sustentada por 1260 días.**21** Otros han sostenido que esta mujer es la Iglesia que está trabajando afanosamente para llevar las naciones a Cristo.**22** Esto, sin embargo, se funda en el principio alegórico de interpretación y debe rechazarse. La Iglesia no produjo a Cristo, sino Cristo a la Iglesia. Puesto que la Iglesia no está sobre la tierra en los capítulos cuatro al diecinueve de Apocalipsis, no puede estar representada por esta mujer. Aun otros han identificado a la mujer con el dirigente de una secta en particular. Pero sólo mediante los más extravagantes caprichos de la imaginación podría imponérsele a alguna persona esta interpretación.

2. Ha sido interpretación de los premilenaristas, que creen en las dispensaciones, que la mujer de este pasaje representa a la nación de Israel. Hay un número de consideraciones que sostienen esta interpretación.

a. Todo el contexto en el cual está establecido este pasaje revela que Juan está tratando sobre la nación de Israel. Gaebelien escribe:

Los capítulos 11 al 14 de Apocalipsis nos conducen proféticamente a Israel, a la tierra de Israel y a la tribulación final de Israel, al tiempo de la angustia de Jacob y a la

salvación del remanente piadoso. La escena del capítulo 11 "es la grande ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado". Esa ciudad no es Roma, sino Jerusalén. El capítulo doce comienza con una profecía relacionada que termina con el capítulo catorce. **23**

Grant dice de [Apo 11:19](#): "El arca, pues, que se ve en el templo. en el cielo, es la señal de la inolvidable gracia de Dios hacia Israel. . ." **24** De esa manera, el contexto en el cual está establecido este pasaje indica que Dios está tratando con Israel otra vez. **25**

b. Con frecuencia en el Antiguo Testamento el Sol, la Luna y las estrellas se usan para referirse a Israel. **26** Son empleados de esa manera en [Gén 37:9](#), donde se entiende que se refiere a los hijos de Jacob. Compárese [Jer 31:35-36](#); [Jos 10:12-14](#); [Jue 5:20](#) y [Sal 89:35-37](#) donde los cuerpos celestes se asocian con la historia de Israel.

c. El significado del número 12. El número 12 no sólo representa a las doce tribus de Israel, sino que se usa en la Escritura como un número gubernamental. **27** Darby dice:

. . .después de la cuestión de la salvación personal o relación personal con Dios, se nos presentan dos grandes asuntos en la Escritura: la Iglesia, esa soberana gracia que nos proporciona un lugar junto con Cristo mismo en gloria y bendición; y el gobierno de Dios para el mundo, del cual Israel forma el centro y la esfera inmediata. **28**

Por cuanto la mujer representa aquello que ha de ejercer el gobierno divino sobre la tierra, e Israel es el instrumento designado por Dios para este fin, esta mujer tiene que identificarse como Israel.

d. Uso del término mujer. Ocho veces se usa el término mujer en este capítulo, y otras ocho veces los pronombres ella, le, la, su expresos o sobreentendidos con referencia a la mujer. Encontramos que este término se usa con frecuencia en el Antiguo Testamento para referirse a la nación de Israel.

Se usa de esa manera en [Isa 47:7-9](#); [Isa 54:5-6](#); [Jer 4:31](#); [Miq 4:9-10](#); [Miq 5:3](#); [Isa 66:7-8](#). Aunque a la Iglesia se la llama esposa o virgen casta, nunca encontramos que se le dé a la Iglesia el nombre mujer.

e. El nombre del adversario. El nombre dragón se usa en todo el Antiguo Testamento para describir algún adversario en particular de la nación de Israel. Por cuanto este nombre se le aplica a Satanás en este capítulo, debe ser porque todos estos perseguidores, que llevaron el nombre de dragón, eran sólo símbolos de la gran persecución que ha de venir mediante Satanás.

Según el uso del nombre dragón en la Palabra de Dios, en relación con el perseguidor, al perseguido hay que identificarlo como Israel.

f. Uso del término desierto. El desierto se dice que es el lugar de refugio proporcionado a la mujer en su huida ([Apo 12:14](#)). No se puede negar que el desierto tiene una relación peculiar con Israel en su historia nacional. Israel fue llevado al "desierto de la tierra de Egipto" ([Eze 20:36](#)). Por cuanto rehusó seguir a Dios hacia la tierra prometida, Israel fue devuelto al desierto durante cuarenta años. La incredulidad de Israel hizo que Ezequiel declarara el propósito de Dios: "Os traeré al desierto de los pueblos, y allí litigaré con vosotros cara a cara" ([Eze 20:35](#)). Oseas revela que durante el largo período que Israel pasaría "en el desierto" Dios sería bondadoso con ellos ([Ose 2:14-23](#)). **29**

g. El hijo varón. El paralelismo entre Apocalipsis 12 y Miqueas 5 ayuda a identificar la

mujer como Israel. En [Miq 5:2](#) se registra el nacimiento del gobernante. Por causa del rechazo de este gobernante, la nación es puesta a un lado ("pero los dejará", [Miq 5:3](#)). La nación estará de parto "hasta el tiempo que dé a luz la que ha de dar a luz" ([Miq 5:3](#)). Esto es, hasta el cumplimiento del propósito de Dios. El mismo programa se reseña en Apocalipsis 12. Kelly escribe que esta profecía debe entenderse.

. . . en conjunto con el cumplimiento del propósito de Dios con respecto a Israel. . . Cristo nació ([Miq 5:2](#)): luego viene su rechazo. . . la profecía pasa por alto todo lo que tiene que ver con la Iglesia, y toma el nacimiento de Cristo figurativamente, asociándolo con la manifestación del propósito divino, que en sí mismo es simbolizado por un nacimiento. . . Aquí se expresa figuradamente, en el sentido de que Sión está de parto hasta el nacimiento de este gran propósito de Dios tocante a Israel. . . cuando el propósito terrenal de Dios comience a tener efecto en el postrer día, el remanente judío de ese tiempo formará parte de Israel y volverá a tomar el antiguo lugar que les corresponde a los judíos. Las ramas naturales serán injertadas a su propio olivo.**30**

h. La declaración específica de la Escritura. En [Rom 9:4-5](#), Pablo escribe con respecto a los israelitas, "de los cuales, según la carne, vino Cristo" ([Rom 9:5](#)). Puesto que el "hijo varón" podrá identificarse con certeza, y por cuanto se dice que la que da a luz al hijo varón es Israel, la mujer tiene que identificarse como Israel.**31**

i. Mil doscientos sesenta días. Dos veces se hace referencia en este pasaje al período de tres años y medio ([Apo 12:6](#), [Apo 12:14](#)). Esto tiene referencia a la última mitad de la semana de la profecía de la septuagésima semana de Daniel ([Dan 9:24-27](#)). Esta profecía está dirigida específicamente a "tu pueblo y tu santa ciudad" ([Dan 9:24](#)). Por cuanto esto se le dice a Daniel, sólo podría referirse a Israel y a Jerusalén. Cada vez que se menciona este período en la Escritura, bien sea como mil doscientos sesenta días, o cuarenta y dos meses, o tres años y medio, o un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo, siempre se refiere a Israel y a un período en que Dios estará tratando con esa nación.

j. La referencia a Miguel. En [Dan 12:1](#) el ángel Miguel es llamado "el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo". Miguel está unido al destino de la nación de Israel por medio de esta palabra del Señor a Daniel. En [Apo 12:7](#), Miguel aparece otra vez en relación con la batalla en el cielo. El hecho de que Miguel aparezca en esta escena indica que Dios está otra vez tratando con la nación de Israel, y Miguel aparece como agente debido a que el destino de Israel está implicado.

A la luz de lo anterior, se justifica la conclusión de Moorehead. El escribe:

En [Apo 11:19](#) leemos: "Y el templo (santuario) de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo". Este es estrictamente terreno judío; el templo, el arca, el pacto pertenecen a Israel, representan relaciones hebreas con Dios, y privilegios judíos. El Espíritu toma ahora las cosas judías, la posición judía, pacto, esperanza, peligros, tribulaciones y triunfo.**32**

La mujer no puede ser otra que Israel, con quien Dios tiene sus pactos, y a quien se cumplirán esos pactos.

III. EL REMANENTE DEL PERIODO DE LA TRIBULACIÓN

Hasta la presente controversia escatológica, los escritores proféticos estaban generalmente de acuerdo con la existencia, naturaleza, misión y preservación del remanente de Israel durante el período de la tribulación.**33** Actualmente la doctrina del remanente es atacada por

el amilenarista, **34** que no puede admitir la existencia del remanente, ya que él afirma que los pactos se están cumpliendo en la Iglesia, y que no es posible más cumplimiento. Es también atacada por el partidario del traslado después de la tribulación, **35** que no puede admitir la existencia del remanente, por cuanto él afirma que la Iglesia pasa por la tribulación de manera que ella será el remanente que dará testimonio. Aunque por diferentes razones, el amilenarista y el partidario del traslado después de la tribulación se dan las manos para atacar esta doctrina.

A. Necesidad de un remanente. La existencia de un remanente en los postreros días está inextricablemente unida a los pactos que Dios hizo con la nación de Israel. Puesto que estos pactos eran incondicionales, su naturaleza misma demanda la existencia de un remanente a quien y por medio de quien puedan cumplirse estos pactos.

1. El pacto de Abraham. Este pacto hecho por Dios con Abraham es básico para toda la cuestión profética. Declarado y confirmado incondicionalmente por Dios ([Gén 12:1-3](#); [Gén 13:14-17](#); [Gén 15:4-21](#); [Gén 17:1-8](#); [Gén 22:17-18](#)). El hace promesas de dar a Abraham una tierra, una descendencia, y una bendición, que serían universales y eternas. Este pacto, por tanto, necesita un remanente que sea esa descendencia prometida, que pueda ocupar la tierra dada a esa descendencia y mediante la cual pueda llegar la bendición prometida. 2. El pacto palestino. Este pacto establecido por Dios ([Deu 30:1-9](#); [Jer 32:36-44](#); [Eze 11:16-21](#); [Eze 36:21-38](#)) proporciona la base sobre la cual Israel ocupará la tierra que primero fue dada a la descendencia de Abraham en el pacto de Dios con Abraham. Este pacto hace imperativa la existencia de un remanente que ha de recibir la prometida herencia de la tierra.

3. El pacto davídico. Este pacto, asimismo confirmado incondicionalmente por Dios ([2Sa 7:10-16](#); [Jer 33:20-21](#); [Sal 89:1-30](#), [Sal 89:31-52](#)), promete un rey, un reino, y un trono a la descendencia de Abraham. Este pacto promete un reino terrenal perpetuo sobre el cual reinaría el hijo de David. Este pacto, asimismo, hace necesario un remanente a quien puedan cumplirse las promesas del pacto davídico.

4. El nuevo pacto. El cuarto pacto, confirmado incondicionalmente por Dios con Israel ([Jer 31:31-34](#); [Eze 16:60](#); [Isa 59:20-21](#); [Ose 2:14-23](#)), promete la restauración de Israel como nación, el perdón de sus pecados, la purificación de su corazón, y la implantación de un corazón nuevo en base a la regeneración. Para que puedan cumplirse estas promesas, que son necesarias antes que el cumplimiento de las promesas contenidas en los otros pactos se efectúe completamente, tiene que haber un remanente de la nación que continúe a quien Dios pueda cumplir su palabra.

5. El carácter de Dios. Por cuanto Dios ha hecho estas solemnes promesas a la nación de Israel, el carácter mismo de Dios está en juego en su cumplimiento. Dios probaría ser mentiroso si aquello que El prometió no se cumple como lo prometió. La integridad de Dios, pues, hace necesaria la existencia de un remanente.

B. El remanente en la historia de Israel. Aun un examen casual de la historia registrada de Israel establecerá el principio de que Dios trató con un remanente creyente dentro de la nación. Caleb y Josué (Nm. 13-14), Débora y Barac (Jue. 4), Gedeón (Jue. 7), Sansón ([Jue 13:1-17](#)), Samuel (1 S.-2), los levitas en el tiempo de Jeroboam ([2Cr 11:14-16](#)), Asa ([2Cr 15:9](#)), los siete mil fieles en los días de Elías ([1Re 19:18](#)), todos ilustran este punto.

Con respecto a la existencia del remanente durante la temprana historia de Israel, bien declara Gaebelein:

El Señor tenía un remanente, un remanente fiel, entre su pueblo, aun en el tiempo de

su gran apostasía. Este es el pensamiento y el argumento que se presenta aquí. La apostasía de Israel nunca es una apostasía completa. El Señor siempre tiene entre ellos un remanente fiel a El y sus pactos.**36**

Dios preservó para El un remanente fiel, creyente, testificante, en los tiempos de apostasía, persecución, e indiferencia.

C. El remanente en los profetas. Sería imposible citar todas las referencias al remanente en los libros proféticos. Unos pocos pasajes se citarán para mostrar que ese asunto es uno de los principales de la revelación profética.

Isaías habla de él en [Isa 1:9](#); [Isa 4:3-4](#); [Isa 6:12-13](#); [Isa 10:21](#); [Isa 26:20](#); [Isa 49:6](#); [Isa 51:1](#); [Isa 65:13-14](#). Capítulos enteros, tales como el 26, el 33, el 35 y el 65, están dedicados a él. Jeremías sigue el mismo tema en pasajes como [Jer 15:11](#); [Jer 33:25-26](#), y [Jer 44:28](#). Todo el pasaje en los capítulos 30-33 se basa en la existencia del remanente. Ezequiel trata el tema en partes como [Eze 14:22](#); [Eze 20:34-38](#); [Eze 37:21-22](#). Aparece otra vez en los otros profetas: [Ose 3:5](#); [Amó 9:11-15](#); [Zac 13:8-9](#); [Mal 3:16-17](#). Estas referencias justifican la conclusión de Darby, que dice:

He revisado estas profecías de manera que el lector pueda ver claramente que la doctrina de un remanente judío. . .un remanente piadoso, y que espera en Jehová antes de su aparición para librarlos, y cuya piedad y confianza son posesión de El, no es un asunto de especulación, o de la interpretación de algún texto difícil y oscuro; sino de un testimonio claro, consecuente, impresionante y prominente del Espíritu de Dios.**37**

D. El remanente en el Nuevo Testamento. En el Nuevo Testamento hay un núcleo creyente que espera, a quien le han sido reiteradas las promesas del Antiguo Testamento. Tales fueron Zacarías y Elisabet ([Luc 1:6](#)), Juan el Bautista (Luc. 3), María y José (Luc. 1 y Mt. 1-2), Simeón ([Luc 2:25](#)), y los discípulos. Éstos constituyen un remanente dentro del remanente de Israel, un grupo creyente dentro de la preservada nación. El ministerio terrenal del Señor, desde el tiempo de su presentación por Juan hasta que fue rechazado por parte de la nación, fue confirmado a esa nación solamente.

El reino ofrecido por Juan, por Cristo, por los doce, y por los setenta testigos enviados por El era para Israel solamente. Debe observarse el principio de que Dios estaba tratando durante toda la vida terrenal de Cristo con el remanente que existía entonces.

Desde el tiempo en que Israel rechazó a Cristo hasta el tiempo en que Dios trate especialmente con Israel otra vez, en la septuagésima semana, no es posible hacer referencia a un remanente de la nación de Israel. En el cuerpo de Cristo todas las distinciones nacionales desaparecen. Todos los judíos que son salvos, no son salvos para una relación nacional, sino para una relación con Cristo, en ese cuerpo de creyentes. Por lo tanto no hay ningún remanente continuo de Israel con el cual Dios esté tratando particularmente hoy.

Algunos han argumentado en base a [Rom 11:5](#), "Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia", que la Iglesia viene a ser el remanente y será la testigo en la cual y mediante la cual las promesas de Dios se cumplirán a un Israel "espiritual". Los contrastes entre la Iglesia e Israel, el concepto de la iglesia como un misterio, la relación característica de la Iglesia con Cristo, y el propósito específico de Dios para la Iglesia, todo hace que tal interpretación sea imposible. La expectativa del Nuevo Testamento es, entonces, que:

. . .aún habrá un remanente judío, un fuerte y poderoso testigo de que Dios no ha desechado a su pueblo. Este futuro remanente de creyentes hebreos será llamado tan

pronto como la Iglesia esté completa y sea removida de la tierra. Este remanente, que será llamado por gracia, corresponde al remanente del comienzo de esa era.**38**

E. El remanente en Apocalipsis. Pablo dice claramente en [Rom 11:25](#) que el endurecimiento de Israel es un endurecimiento temporal. Por cuanto esa nación está ahora endurecida, Dios no puede tener un remanente dentro de la nación con el cual se han de cumplir los pactos. En [Rom 11:26-27](#) se declara:

Y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad.

Y este será mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados.

Pablo declaró previamente ([Rom 9:6](#)) que Dios no está contando toda la descendencia física de Abraham como israelitas, sino que las promesas son para aquellos que están en fe. De esa manera entendemos que "todo Israel" en [Rom 11:26](#) se refiere a este remanente creyente, los judíos creyentes, en el tiempo de la segunda venida de Cristo. El libro profético del Nuevo Testamento presenta un desarrollo y una conclusión de la línea de enseñanza con respecto al remanente.

1. La existencia del remanente. Cuando Satanás sea arrojado del cielo ([Apo 12:13](#)) y desee derramar venganza sobre ese grupo con quien Dios esté tratando de una manera particular, por cuanto la Iglesia no estará en la tierra, él atacará a la nación de Israel. Se hace necesario para esta nación, reunida en incredulidad otra vez en su tierra ([Eze 37:8](#)), huir para preservarse del ataque satánico ([Apo 12:13-17](#)). Así, vemos que ese remanente sí existe en el período de la tribulación. Es este remanente el que Dios está preparando para el cumplimiento de todos los pactos y promesas de Israel.

2. El estado legal de este remanente. Cuando la nación de Israel sea llevada otra vez a su tierra, después del traslado de la Iglesia por el pacto que promulgará el jefe del imperio romano revivido ([Dan 9:27](#)), Israel aún estará en incredulidad. Sin embargo, Dios estará tratando definitivamente con esa nación para conducirla a la salvación. Toda la septuagésima semana de Daniel es un período de preparación para la venida del Rey. El Evangelio del reino, que hace necesario el arrepentimiento, será predicado. Habrá recepción de este mensaje. Dios hará uso de diferentes medios para conducir a "todo Israel" a salvación durante la septuagésima semana. La Palabra de Dios estará disponible y podrá usarse para que aquellos judíos hambrientos y sedientos puedan escudriñar esa Palabra, y logren el conocimiento de Cristo. El Espíritu Santo, aunque no esté morando en un templo, como lo hace en esta edad, estará, no obstante, obrando y hará una obra de convicción e iluminación. Se darán señales para indicar a Israel el conocimiento de Jehová. Esa señal será la destrucción del rey del norte ([Eze 39:21-29](#)). Estará en acción el ministerio de los 144.000 sellados de Israel (Ap. 7), y el ministerio de los dos testigos (Ap. 11), todo en un intento de llevar a la nación al arrepentimiento y a la salvación. El derramamiento de la ira de Dios tiene el propósito de llevar a los hombres a arrepentimiento ([Apo 16:9-10](#)). Aunque la mayoría no se arrepentirá, algunos volverán a Jehová mediante estas señales.

Se podría concluir diciendo, pues, que la nación, que no estará salva al principio de la tribulación, recibirá una multitud de testigos de varias clases para que los individuos experimenten la salvación durante el período y la nación sea salva finalmente en la segunda venida ([Rom 11:26-27](#)). El hecho de que los hermanos mencionados en [Apo 12:10-11](#), venzan por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, indica que muchos serán salvos durante el período de la tribulación.

3. Los medios de salvación para el remanente. Allis hace la siguiente pregunta:

La pregunta difícil que suscita esta doctrina de las dispensaciones es obviamente ésta: ¿Cómo llegará a formarse ese gran cuerpo. . .de los redimidos? De acuerdo con Darby y Scofield toda la Iglesia habrá sido arrebatada para entonces. El Espíritu Santo, que ellos sostienen que es "lo que lo detiene" ([2Ts 2:6](#)), habrá sido quitado. ¿Cómo pues serán salvos los santos del período de la tribulación?**39**

Esta pregunta se ha considerado en detalle previamente. Es suficiente decir aquí que se ha llegado a la conclusión de que lo que lo detiene es el Espíritu Santo, y que El será quitado; sin embargo, debe reconocerse que el Espíritu es omnipresente. El cesará en su ministerio particular de morar en el cuerpo de Cristo, pero eso no significa que estará inoperante. Antes de Pentecostés, el Señor le dijo a Nicodemo que el hombre tenía que nacer de nuevo por el Espíritu Santo ([Jua 3:5-6](#)). Si una persona podía experimentar un nuevo nacimiento antes que el Espíritu Santo comenzara a morar en el cuerpo, ciertamente también podría renacer después que El cese ese ministerio particular. Debe notarse que el ministerio de morar en el creyente está relacionado con la capacitación de los creyentes para su andar cristiano; no con el método ni con los medios de salvación.

[Mat 24:14](#) aclara que el Evangelio que se predicará será el "evangelio del reino". Lo que con frecuencia se ignora es el hecho de que en la proclamación que Juan hizo del "evangelio del reino" habían dos facetas distintas: "Arrepentios, porque el reino de los cielos se ha acercado" ([Mat 3:2](#)); y "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" ([Jua 1:29](#)). El Apocalipsis aclara que la salvación es por medio de la sangre del Cordero.

Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte ([Apo 12:11](#)).

Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero ([Apo 7:14](#)).

Puede ser que las palabras de Pablo en 1 Corintios 15:8 den una indicación de la soberanía de Dios en la salvación del remanente durante el período de la tribulación. Evans escribe:

La conversión de Saulo puede sugerir mucho de lo que sucederá después del traslado de los santos, cuando el Señor Jesús venga por los suyos que están en el mundo. La ceguera y odio que Saulo mantuvo para con la Iglesia de Dios, lo que se evidenció por su persecución contra ella, llegaron a su fin después que el Señor había regresado al cielo. La conversión de Saulo dio por resultado el que saliera como un evangelista ardiente con el Evangelio, buscando ganar a todos los que pudiera para el Evangelio. . . Tal será la posición que tomarán los apóstoles del Evangelio de la septuagésima semana de Daniel.**40**

Por tanto, así como Dios soberanamente llamó al apóstol Pablo por medio de una revelación divina, podrá llamar a aquellos que serán sus testigos para ese período.

4. El ministerio del remanente. Es obvio en Apocalipsis 12:11,17, que este remanente creyente mantiene la posición de un cuerpo testificante durante el período de la tribulación. La animosidad particular de Satanás se debe al hecho de que ellos "tienen el testimonio de Jesucristo" ([Apo 12:17](#)). El Antiguo Testamento presenta a Israel como testigo de Dios a las naciones de la tierra. Israel fue infiel a este ministerio. Dios levantará un testigo fiel durante la tribulación con el fin de cumplir este propósito original para esta nación.

5. La relación de los 144.000 con el remanente. Al considerar las profecías del Antiguo Testamento se observó que Dios tiene un remanente dentro del remanente de la nación. Se cree que los 144.000 de que se nos habla en Apocalipsis 7 y 14 constituyen una parte especial

del remanente de Israel, separada por un acto soberano de Dios, para que sea un testigo especial durante el período de la tribulación. Varias consideraciones son importantes aquí. La primera es en cuanto a si el número 144.000 se refiere a personas literales o figuradas. Algunos han sostenido que éste es un número representativo para simbolizar una hueste innumerable de Israel que será salvada durante la tribulación. Darby dice: "El número . . . es simbólico; es el número perfecto de los que escapan del remanente en Israel. Sólo Dios puede saber el número de aquellos que El sella".⁴¹ Scott sostiene el mismo punto cuando escribe: "El número de los sellados es desde luego simbólico, y simplemente declara que Dios se ha apropiado cierto número, completo, sin embargo, limitado de entre Israel para Sí".⁴² Esto identificaría a los 144.000 con los israelitas salvos en el período de la tribulación. Se hace claro ahora que muchos de los santos de Israel mueren durante la tribulación ([Apo 13:7](#); [Apo 20:4](#)), mientras que estos 144.000 son sellados, evidentemente con miras de preservarlos durante todo el período. Por tanto, el remanente de la nación, que está sujeto a la muerte, no puede ser el mismo de los 144.000, el cual no está sujeto a muerte. Estos se deben considerar como una compañía separada. Parece que es mejor concluir con Ottman: "Perder de vista aquí a un Israel literal es tender un manto de oscuridad sobre todo el asunto",⁴³ y también: "En esta compañía sellada de entre las doce tribus, Israel está, no obstante lo que se diga al contrario, clara y literalmente ante nosotros".⁴⁴ Y por cuanto aquí se nos habla de un Israel literal y de unas tribus literales, sería mejor tomar los números también literalmente. Si se considera estos 144.000 sólo como una parte del remanente total, la relativa pequeñez del número, cuando se compara con el número de gentiles salvos ([Apo 7:9](#)), no crea ningún problema. Y, si Dios está separando a éstos como testigos soberanamente designados, ¿por qué no debía haber un número específico señalado?

Se observará que el remanente de [Rom 11:26](#) no se convierte hasta la segunda venida de Cristo, y los 144.000 estarán ministrando como testigos sellados inmediatamente después que la iglesia haya sido arrebatada. Parece, pues, que los 144.000 son una parte del remanente de Israel, pero no todo el remanente. Puede ser que Pablo se esté comparando a sí mismo con uno de estos testigos, cuando habla de él mismo como "un abortivo" ([1Co 15:8](#)). Scofield observa:

Gr. *to ektromati*, "antes del tiempo debido". Pablo piensa aquí de sí mismo como de un israelita cuyo tiempo para nacer de nuevo no había aún llegado, es decir, en el sentido nacional (comp. [Mat 23:39](#)); de modo que su conversión, debida al apareamiento del Señor en gloria ([Hch 9:3-6](#)), era una ilustración o un ejemplo que simbolizaba la futura conversión nacional de Israel. Véase [Eze 20:35-38](#); [Ose 2:14-17](#); [Zac 12:10-14](#) a [Zac 13:1-6](#); [Rom 11:25-27](#).⁴⁵

Ellos son los testigos apartados de los cuales Pablo fue el prototipo. Y así como hubo grupos específicamente enumerados que fueron enviados como testigos durante el ministerio del Señor (los 12 y los 70), habrá también un grupo específicamente designado y nombrado en este caso.

Surge la cuestión de si los 144.000 de Apocalipsis 7 y 14 son el mismo grupo. Hay algunos comentaristas que sostienen que son diferentes. Kelly dice del grupo del capítulo catorce:

. . . un remanente, no solamente sellado como siervos de Dios (como un grupo similar sacado de entre las doce tribus de Israel en el capítulo 7), sino conducido a una asociación con el Cordero de Sion, esto es, con el real propósito de Dios en su gracia. Estos parecen ser los sufrientes de Judá, que pasan por una inigualada tribulación, por la cual no se dice que pasa el otro remanente.⁴⁶

Su inferencia es que, por cuanto éstos están en pie sobre el monte de Sion, tienen que ser de la tribu de Judá. El sostiene además que éstos del capítulo 14 han pasado por la tribulación y los del capítulo 7 no. Se sostiene comúnmente que los del capítulo 7 están en la tierra y los otros en el cielo, con lo cual se identifica al monte de Sion con la ciudad celestial, la nueva Jerusalén. Se dice que los del capítulo 14 están identificados con el Cordero, y los del capítulo 7 no. Los del capítulo 7 están "sellados", pero los del capítulo 14 tienen "el nombre de su Padre escrito en la frente". El tiempo de la aparición de los dos grupos, se argumenta, es diferente. Sin embargo, no hay nada decisivo en ninguno de estos argumentos. No hay pruebas de que los del capítulo 14 sean de Judá. Por cuanto el monte de Sion se toma en sentido literal, éstos no tienen que ser necesariamente de Judá. Además, los del capítulo 14 no deben colocarse necesariamente en el cielo. El "nombre del Padre", en el capítulo 14, puede ser simplemente una explicación adicional de lo que es el sello en el capítulo siete. El hecho de que el grupo del capítulo 14 se mencione sin artículo, verdad que utilizan algunos como argumento en cuanto a su diversidad, no es factor determinante, porque como dice Seiss: "La inserción del artículo es innecesaria cuando la identificación es de otra manera muy clara."⁴⁷ Por cuanto es necesario espiritualizar algunas cosas en los dos capítulos para poder considerar que ellos son dos grupos separados. mientras que la interpretación literal los declararía idénticos, parece mejor considerarlos como un mismo grupo.

En el capítulo 7, los 144.000 son sellados por Dios, separados para un ministerio especial, antes que comience la gran tribulación. Parece que son sellados en los mismos comienzos del período de la tribulación. Con toda probabilidad, la multitud de los gentiles, que se describe en el pasaje que sigue ([Apo 7:9-17](#)), llega al conocimiento de la salvación por medio del ministerio de este grupo. En el capítulo 14, vemos al mismo grupo en la terminación de la tribulación, cuando se establece el reino. El Rey, que ha regresado, está sobre el monte de Sion, como fue predicho de El ([Zac 14:4](#)). A Su regreso, los testigos fieles, habiendo sido redimidos ([Apo 14:4](#)) y habiendo testificado fielmente en medio de la apostasía ([Apo 14:4-5](#)), se reúnen con El. Son llamados las "primicias para Dios y para el Cordero" ([Apo 14:4](#)). esto es, son los primeros de la cosecha del período de la tribulación que entrarán en el milenio a poblar la tierra milenaria. Los juicios estarán a punto de ser derramados sobre Babilonia ([Apo 14:8](#)), sobre la bestia ([Apo 14:9-12](#)), sobre los gentiles ([Apo 14:14-17](#)), y sobre el Israel incrédulo ([Apo 14:18-20](#)), pero vemos que estos 144.000 serán preservados a través de todo lo que la tierra experimenta, de manera que ellos sean las primicias de ese período. Bien resume Stevens:

Parece tanto natural como razonable que esta compañía de 144.000, que ahora aparece más que vencedora, y en pie, trasladada y glorificada... sea la compañía del mismo número que se introduce en el capítulo 7, una compañía escogida de todas las tribus de Israel, sellada en sus frentes con el nombre de él y el de su Padre y como sus siervos. Fueron sellados como portadores ejemplares especiales de la fe, y fueron comisionados al comenzar el período del séptimo sello. Ahora bien, en el capítulo 14, parece que esta compañía se presenta otra vez con el regocijo de la recompensa y las alabanzas que les corresponderán después que su tiempo haya terminado. Es digno de atención que ni uno solo del número haya fallado.⁴⁸

6. El destino del remanente. Hablando de los que han sido llevados al Señor mediante el ministerio de los 144.000, Juan en [Apo 7:15-17](#) escribe:

Por esto están delante del trono de Dios, y les sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos.

Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno;

Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.

Están "delante del trono" ([Apo 14:3](#)). Por tanto, el destino de este remanente es el reino en el cual reinara Cristo desde el "trono de David". Estas promesas no son celestiales, sino terrenales, y se cumplirán en el milenio.

CITAS BIBLIOGRÁFICAS - CAPITULO XVIII a

- 1** CHAFER, Lewis Sperry, Systematic Theology (Teología sistemática), Vol. V, págs. 116,117.
- 2** Comp. *ibid.*, Vol. V., págs. 118, 119.
- 3** GAEBELEIN, Amo C, The Gospel According to Matthew (El Evangelio según Mateo). Vol.II, págs. 175,176.
- 4** CHAFER, *ob. cit.*, Vol. V, pág. 114.
- 5** GAEBELEIN, *ob. cit.*, Vol. II, págs. 167-170.
- 6** CHAFER, *ob. cit.*, Vol. V, págs. 120-125.
- 7** *Ibid.*, Vol. V, págs. 120,121.
- 8** SCOFIELD, C. I., Biblia anotada de Scofield, pág. 992.
- 9** ENGLISH, Schuyler, Studies in the Gospel According to Matthew (Estudios sobre el Evangelio según Mateo), pág. 173.
- 10** GAEBELEIN, *ob. cit.*, Vol. II, pág. 182.
- 11** ENGLISH, *ob. cit.*, pág. 173,174.
- 12** CHAFER, *ob. cit.*, Vol. V, pág. 127.
- 13** SCOFIELD, *ob. cit.*, pág. 994.
- 14** GAEBELEIN, *ob. cit.*, Vol. II, pág. 220.
- 15** *Ibid.*, Vol. II, pág. 225.
- 16** Comp. ENGLISH, *ob. cit.*, pág. 183.
- 17** *Ibid.*, pág. 185.
- 18** *Ibid.*, págs. 187,188.
- 19** KELLY, William, The Lord's Prophecy on Olivet in Matthew XXIV, XXV (La profecía del Señor en el monte de los Olivos), pág. 68.
- 20** SCOTT, Walter, Exposition of the Revelation of Jesús Christ (Exposición sobre el Apocalipsis), págs. 249,250.
- 21** Comp. JENNINGS, F. C, Studies in Revelation (Estudios sobre Apocalipsis), págs. 310,311.
- 22** Comp. OTTMAN, Ford C, The Unfolding of the Ages (El desenvolvimiento de las edades), pág. 280.
- 23** GAEBELEIN, *loc. cit.*
- 24** GRANT, F. W., The Revelation of Christ (La revelación de Cristo!), pág. 126.
- 25** OTTMAN, comp. *ob. cit.*, págs. 278,279.
- 26** Comp. *Ibid.*, pág. 282.
- 27** Comp. JENNINGS, *ob. cit.*, pág. 312.
- 28** KELLY, William, editor, The Collected Writings of J. N. Darby, Prophetical (Recopilación de los escritos proféticos de J. N. Darby), Vol. XI, pág. 190.

- 29** Comp. STEVENS, W. C, Revelation, Crown-Jewel of Prophecy (El Apocalipsis, joya de la corona de la profecía), Vol. II, págs. 212,213.
- 30** KELLY, William, Lectures on the Revelation (Pláticas sobre Apocalipsis), págs. 254-257.
- 31** Comp. OTTMAN. loc. cit.
- 32** MOOREHEAD, William, G., Studies in the Book of Revelation (Estudios sobre el Apocalipsis), pág. 90.
- 33** Comp. KELLY, editor, ob. cit., de Darby, Vol. XI, págs. 182-204.
- 34** ALLIS, Oswald T., Prophecy and the Church (La profecía y la Iglesia). Comp. índice "Remanente Judío", donde se citan 10 pasajes que atacan esta doctrina.
- 35** REESE. Alexander, The Approaching Advertí of Christ (La inminente venida de Cristo). Comp. índice "Judíos, el Remanente", donde se citan 11 pasajes que atacan esta doctrina.
- 36** GAEBELEIN, Amo C, Hath God Cast Away His People? (¿Ha desechado Dios a su pueblo?), págs. 21, 22.
- 37** KELLY, editor, ob. cit. de Darby, Vol. XI, págs. 179-204.
- 38** GAEBELEIN, ob. cit., pág. 28.
- 39** ALLIS, ob. cit., pág. 224.
- 40** EVANS, J. Ellwood, "New Testament Contribution to Israel's Eschatology" ("Contribución del Nuevo Testamento a la escatología de Israel"), pág. 134.
- 41** KELLY, editor, ob. cit., de Darby, Vol. II, pág. 37.
- 42** SCOTT, ob. cit., pág. 166.
- 43** OTTMAN, ob. cit., pág. 165.
- 44** Ibid, pág. 180.
- 45** SCOFIELD, ob. cit., pág. 1183.
- 46** KELLY, ob. cit., pág. 318.
- 47** SEISS, Joseph, The Apocalypse (El Apocalipsis), Vol. III, pág. 19.
- 48** STEVENS, ob. cit., Vol. II, pág. 240.

IV. REMOCIÓN DEL ENDURECIMIENTO DE ISRAEL

Es enseñanza del Nuevo Testamento que la nación de Israel es una nación endurecida. No sólo que están endurecidos espiritualmente porque deliberadamente rechazaron a su Mesías, sino que un juicio divino ha caído sobre ellos, de manera que la nación está endurecida judicialmente. Isaías predijo esta precisa condición cuando escribió:

Y dijo: Anda, y di a este pueblo: Oíd bien, y no entendáis; ved por cierto, más no comprendáis. Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos, para que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad.

Este pasaje se cita en el Nuevo Testamento ([Mat 13:14-15](#); [Mar 4:12](#); [Luc 8:10](#); [Jua 12:40](#); [Hch 28:26-27](#)) para mostrar que la actitud de Israel hacia Cristo condujo al cumplimiento de esta profecía. Juan explica la incredulidad de la nación ([Jua 12:37](#)) en base a que "no podían creer, porque también dijo Isaías: Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón" ([Jua 12:39-40](#)). Pablo aclara que aquello que judicialmente se pronunció sobre la nación ([Mat 23:38](#)) era el estado continuo del pueblo, por cuanto él dice:

Pero el entendimiento de ellos se embotó; porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado. Y aún hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos([2Co 3:14-15](#)).

Sin embargo aun aquí se predice que esta condición cambiará, porque Pablo dice: "Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará" ([2Co 3:16](#)).

El pasaje más largo que trata de este asunto se encuentra en Romanos 11. Pablo indica (versículos [Rom 11:17-27](#)) que Israel ha sido apartado del lugar de bendición para que los gentiles puedan ser conducidos a ese lugar de bendición, del cual Israel ha sido cortado y al cual ellos serán llevados de nuevo. La enseñanza de Pablo está en las palabras:

Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles ([Rom 11:25](#)).

El pasaje revela varios factores importantes con respecto al endurecimiento de Israel.

(1) Este endurecimiento particular es un *misterio*. Un misterio, según el uso Escriturario de la palabra, como se ha visto anteriormente, se refiere a algún programa divino que no podía conocerse y no se hubiera conocido a menos que hubiera sido revelado a los hombres por Dios. El hecho de que este endurecimiento es un misterio indica que es una clase de endurecimiento hasta ahora no revelado. Por lo tanto, debe distinguirse tanto del endurecimiento espiritual, que era la experiencia de Israel como hijos de Adán, y por tanto, bajo la maldición del pecado, como del endurecimiento voluntario, que era la experiencia de Israel al pecar contra la luz revelada. Esta es una nueva forma de endurecimiento no experimentada hasta ese momento por el hombre. Era el castigo divino para Israel debido al pecado nacional de rechazar al Mesías ([Mat 27:25](#)).

(2) *La naturaleza* de este endurecimiento se revela. La palabra *pórosis* (endurecimiento), literalmente significa *cubierto con un callo o una dureza* y viene de un verbo que significa *cubrir con una gruesa piel, endurecer cubriendo con un callo*.⁴⁹ Sugiere que la gruesa e impenetrable cubierta se ha producido debido a los repetidos rechazos de la revelación que fue dada, y que ahora ha llegado a ser la condición establecida de la nación.

(3) Pablo dice que este endurecimiento es "*en parte*". Esto revela el hecho de que el

endurecimiento no es universal de tal modo que ningún judío pueda creer hoy. La posibilidad de salvación del individuo existe, aunque la nación haya sido judicialmente endurecida.

(4) Se notará que hay un tiempo definido en que el endurecimiento será quitado de la nación. Pablo dice que "ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, *hasta ...*" Robertson dice que esta expresión es una "expresión temporal" que significa "hasta el tiempo en que".⁵⁰ Esto prevé la remoción del endurecimiento en un tiempo señalado.

(5) Finalmente, *el tiempo de la remoción* de este endurecimiento se declara en la frase: "hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles". Sobre esto escribe Walvoord:

. . . queda un problema referente a la terminación del período de la bendición gentil. En Lucas 21:24, Cristo se refirió a los "tiempos de los gentiles" y dijo que continuarían hasta tanto Jerusalén fuese "hollada por los gentiles". La referencia de Lucas es a la dominación política de Jerusalén por los gentiles, que comenzó con la caída de Jerusalén en el tiempo del cautiverio, y que ha continuado hasta el presente día. Aunque la terminología no es significativa en sí misma, por el contexto de los dos pasajes a que se refiere parece indicar claramente que la expresión "tiempos de los gentiles" tiene relación con la dominación política de los gentiles, mientras que la expresión "plenitud de los gentiles" tiene relación con la bendición y oportunidad de los gentiles en la presente edad. Si este análisis es correcto, los tiempos de los gentiles y la plenitud de los gentiles son dos ideas completamente diferentes. Los tiempos de los gentiles comenzaron mucho antes de Cristo y continuarán hasta que Cristo regrese para establecer su reino. La plenitud de los gentiles comenzó en el Pentecostés y continuará sólo hasta tanto dure la presente era de gracia. Desde el punto de vista de la escatología, el punto importante es que la plenitud de los gentiles llegará a su fin antes que terminen los tiempos de los gentiles ... parece claro que la plenitud de los gentiles llegará abruptamente a su fin cuando la Iglesia será arrebatada al cielo.⁵¹

De esa manera Pablo quiere decir que el endurecimiento será quitado en el momento del traslado de la Iglesia, cuando el tiempo del privilegio de los gentiles ceda el paso al tiempo cuando Israel sea restaurado al lugar de bendición.

Debe observarse que la remoción de este endurecimiento no significa revelación clara de la verdad espiritual al individuo. Estará todavía poseído por la dureza de su naturaleza pecaminosa. Pero sí significa que Dios habrá restaurado a Israel a una condición de bendición junto con los gentiles. Dios tratará luego con la nación con la cual El no ha vuelto a tratar desde que rechazaron al Mesías. Debe observarse, además, que la remoción final del endurecimiento, esto es, del endurecimiento espiritual del cual aun son herederos, no se alcanzará sino hasta el segundo advenimiento de Cristo (Ro. 11:26-27). La remoción del endurecimiento judicial permitirá Israel escuchar las buenas nuevas del reino ([Mat 12:24](#)) que serán proclamadas en aquel día, de manera que puedan ser salvos tanto individual como nacionalmente. Se observará que la remoción de este endurecimiento hará posible la separación de los 144.000, que serán llamados de entre el remanente creyente, y el ministerio de Israel a las naciones durante el período de tribulación.

V. LOS DOS TESTIGOS

Una consideración importante relacionada con la posición de Israel en la tribulación se indica en Apocalipsis 11:3-12, donde se describe el ministerio de los dos testigos. Hay una amplia divergencia de opiniones en la interpretación de este pasaje.

A. *La interpretación simbólica.* Hay dos puntos principales que resultan de la interpretación simbólica de los dos testigos.

(1) El primero es el punto de vista de que estos dos testigos representan a la iglesia, que será arrebatada a mitad del período de la tribulación. Este traslado, de acuerdo con este punto de vista, ocurre en el versículo 12. Tal es la posición de los partidarios del traslado en la mitad de la tribulación, que se ha examinado anteriormente.

(2) El segundo es el punto de vista de que los dos testigos representan a todo el remanente del período de la tribulación? Este punto se basa en la observación de que el número dos es el número de los testigos y, puesto que los 144.000 son testigos durante ese período, tienen que estar simbólicamente representados en estos dos. Ambos puntos dependen de un método no literal de interpretación.

Hay varias objeciones a estos puntos.

(1) Aunque se reconoce que el Apocalipsis efectivamente emplea símbolos, parece un error tomar todo lo que es revelado allí como simbólico. El verbo "declaró" de [Apo 1:1](#) : no significa primariamente "hacer conocer mediante símbolos", sino que más bien se refiere a un hecho histórico que tiene alguna significación espiritual. Las siete "señales" del Evangelio de Juan no eran meros símbolos, sino eventos históricos reales que tenían una significación espiritual. El uso de la palabra declarar no justifica una interpretación no literal aquí. La consecuencia con el método literal demanda que aquello que es revelado sea entendido literalmente, a menos que el texto claramente indique lo contrario como lo hace, por ejemplo, en [Apo 12:3](#), [Apo 12:9](#).

(2) Por cuanto los otros números de este pasaje se toman literalmente, este número 2 debe tomarse también literalmente. Los cuarenta y dos meses ([Apo 11:2](#)), y los mil doscientos sesenta días ([Apo 11:3](#)), se toman de una manera literal para que se entienda que describen la mitad del período de la septuagésima semana. No parece haber razones para no tomar los tres días y medio ([Apo 11:9](#), [Apo 11:11](#)) literalmente. De esa manera, por cuanto los otros números no han sido espiritualizados, el número dos tampoco debe espiritualizarse.

(3) Ambos testigos perecen a un mismo tiempo ([Apo 11:7](#)), de manera que su testimonio cesa. Sabemos que el remanente creyente, aunque diezmado por las actividades de la bestia, continuará durante todo el período hasta la venida del Señor. El testimonio continuo parece ir contra la idea de identificarlos con el remanente.

(4) Mientras una porción del remanente continúe, no habrá motivo para regocijarse ([Apo 11:10](#)).

El regocijo viene porque estos testigos en particular han sido muertos. Así que la conclusión es que esto no se refiere al remanente creyente testificante, sino más bien a dos testigos literales, que han sido especialmente apartados por Dios, llamados "mis dos testigos" ([Apo 11:3](#)). Así como los dos olivos de Zacarías simbolizaban a Zorobabel y Josué, así los dos olivos ([Apo 11:4](#)) simbolizan a dos individuos literales. Sus milagros, su ministerio, su ascensión, todo parece identificarlos como hombres individuales.

B. *La interpretación literal.* Los literalistas están divididos en dos clases en la interpretación de este asunto. Hay los que sostienen que estos hombres son dos hombres que vivieron anteriormente y que han sido restaurados a la tierra para este ministerio. Hay también los que creen que son hombres literales, pero que no pueden ser identificados.

Aquellos que sostienen el punto de vista de que éstos serán hombres que vivieron previamente sostienen que uno de los dos testigos será Elías. Hay varias bases sobre las cuales descansa este punto.

(1) Fue predicho en [Mal 3:1-3](#); [Mal 4:5-6](#) que Elías vendrá antes de la segunda venida, para

preparar el camino al Mesías.

(2) Elías no experimentó la muerte física ([2Re 2:9-11](#)); así podría regresar y experimentar la muerte como sucede con los testigos.

(3) Los testigos tienen la misma señal que le fue dada a Elías con respecto a la lluvia ([1Re 17:1](#); [Apo 11:6](#)).

(4) El período de sequía del tiempo de Elías ([1Re 17:1](#)) fue de la misma duración del tiempo de ministerio de los testigos ([Apo 11:3](#)).

(5) Elías fue uno de los dos que aparecieron en la transfiguración ([Mat 17:3](#)) y habló de aquello que todo testigo señalaría; “su muerte”.

Muchos de los que identifican a Elías como uno de los testigos, identifican al segundo como Moisés. Se dan varias razones para sostener esta interpretación

(1) Moisés apareció con Elías en la transfiguración ([Mat 17:3](#)), cuando se habló de la muerte de Cristo.

(2) El ministerio de Moisés de convertir las aguas en sangre ([Éxo 7:19-20](#)) es el mismo de los testigos ([Apo 11:6](#)).

(3) [Deu 18:15-19](#) requiere la reaparición de Moisés.

(4) El cuerpo de Moisés fue preservado por Dios, de manera que él pueda ser restaurado ([Deu 34:5-6](#); [Jue 1:9](#)). De esa manera la ley (Moisés) y los profetas (Elías) se unirán para testificar de Cristo durante el anuncio de la venida del Rey.

Hay varias dificultades en la identificación de Moisés como uno de los testigos.

(1) La frase "como yo" en [Deu 18:15](#) parece excluir cualquier posibilidad de que Moisés mismo sea uno de los testigos, por cuanto el profeta no sería Moisés, sino uno como Moisés.

(2) La similitud de los milagros no significa identificación. Los milagros que Moisés hizo eran señales para Israel. Las señales de los testigos serán asimismo señales para esa nación. Sería algo sorprendente, para aquellos a quienes fueron enviadas las señales, que Dios reduplicara esas señales que fueron las grandes señales a Israel en tiempos pasados.

(3) Aunque la transfiguración se identifica con la era milenaria ([2Pe 1:16-19](#)) en ninguna parte se identifica con el período de la tribulación ni con el ministerio de los testigos. Por el hecho de haber aparecido ellos en la transfiguración, dando a entender que estarán relacionados con el Señor en su venida a establecer su reino, no significa que ellos tienen que ser los testigos.

(4) El cuerpo de Moisés, en la transfiguración, no era su cuerpo resucitado, por cuanto Cristo es las primicias de la resurrección ([1Co 15:20-23](#)), ni un cuerpo inmortal; de manera que no se puede sostener, en base a Judas 9, que el cuerpo de Moisés fue preservado para que pueda regresar a morir.

Otros, que identifican a uno de los testigos como Elías, identifican al segundo como Enoc. Se dan varias razones para sostener esto.

(1) Enoc fue traspuesto para no ver muerte ([Gén 5:24](#)).

(2) Tanto Elías como Enoc habrían sido vestidos de inmortalidad ([1Co 15:53](#)) en el momento de su traslación, pero Cristo es el único que tiene ahora inmortalidad ([1Ti 6:16](#)). Por lo tanto estos dos fueron preservados sin experimentar inmortalidad para que pudiesen regresar a morir.

(3) Enoc fue un profeta de juicio, como lo fue Elías ([Jue 1:14-15](#)) y esto corresponde con el ministerio de los dos testigos, por cuanto ellos profetizan con la señal de juicio — cilicio— ([Apo 11:3](#)).

(4) En [Apo 11:4](#), las palabras "en pie" sugieren que ya ellos estaban allí en los días de

Juan, y que tienen que ser dos personas que ya han sido trasladadas. Por tanto, se sostiene, sólo Elías y Enoc podrían llenar estos requisitos.

Parece haber varios argumentos contra la identificación de Enoc como uno de estos testigos.

(1) Es un hecho declarado que Enoc fue traspuesto "para no ver Muerte" ([Heb 11:5](#)). En vista de esto, difícilmente se podría declarar que él regresaría para morir.

(2) Parece que el profeta antediluviano no sería enviado en un tiempo en que Dios estará tratando con Israel.

(3) La posición de Enoc y Elías en la traslación no difiere de la de los santos del Antiguo Testamento que están delante de Dios mediante la muerte física. Sus medios de entrada difirieron, pero no su posición al entrar. De aquí que el hecho de haber sido arrebatados no requiere una diferencia de estado, ni hace necesario que regresen para morir.

(4) Los testigos tienen cuerpos mortales y están sujetos a la muerte. Elías y Moisés, en el monte de la transfiguración, evidentemente no tenían cuerpos mortales, por cuanto "aparecieron rodeados de gloria" ([Luc 9:31](#)). Es casi imposible que se les dote de cuerpos mortales otra vez.

English llega a una conclusión con respecto a estos puntos, cuando dice:

Si se pudiera decir con seguridad que los dos testigos deben identificarse como personajes que aparecieron sobre la tierra en los tiempos del Antiguo Testamento, entonces tendríamos que llegar a la conclusión, creo yo, de que ellos son Elías y Moisés; el primero, porque se menciona que vendrá otra vez, y el último, por su asociación con Elías en el monte de la Transfiguración, debido a la naturaleza de su testimonio, y porque él simboliza la ley como Elías representa a los profetas. Así ambos dan testimonio de la venida del Señor en gloria. **53** Hay los que sostienen, debido a las dificultades implicadas y al silencio de la Escritura sobre su identificación, que los dos testigos no pueden ser identificados. English es representante de este grupo cuando escribe:

.. estos dos testigos no pueden ser identificados, pero. . . aparecerán simplemente con el espíritu y el poder de Elías... Los dos testigos han de tener cuerpos mortales y, aunque es posible para Dios, para quien todas las cosas son posibles, enviar otra vez a la tierra a aquellos que hace mucho tiempo se han ido para estar con el Señor, no tenemos precedentes o palabras escriturarias de tal reaparición de los hombres. Sí, Lázaro y el hijo de la viuda de Sarepta, y otros tenían cuerpos mortales cuando fueron levantados de entre los muertos; pero su fallecimiento fue sólo una experiencia temporal, y permitida para que Dios pudiese ser glorificado mediante el poder milagroso de su Hijo (o de su profeta) en la resurrección. La reaparición de nuestro Señor después que resucitó de entre los muertos fue en su cuerpo glorificado, y como ya hemos indicado, Moisés y Elías, en el monte de la Transfiguración, "aparecieron rodeados de gloria" ([Luc 9:31](#)), esto es, en cuerpos glorificados para esa ocasión... Por esto concluimos que los dos testigos no pueden ser identificados, sino más bien que ellos cumplirán un destino que Juan el Bautista hubiera cumplido si el corazón de Israel hubiera sido receptivo. **54**

Parece mejor concluir diciendo que la identidad de estos hombres es incierta. Con toda probabilidad, no son hombres que vivieron antes y han sido restaurados, sino que son dos hombres que surgen como un testimonio especial, a quienes les es dado el poder de hacer milagros. Su ministerio es de juicio, como lo indican sus vestidos de cilicio. Serán muertos por la bestia ([Apo 13:1-10](#)). Con respecto al tiempo de su muerte el mismo autor dice:

Una aritmética mental revela rápidamente que el período de la profecía confiada a estos dos testigos, mil doscientos sesenta días, es de tres años y medio de duración. ¿En cuál mitad de la Tribulación, pues, profetizarán estos testigos? ¿O no estaría limitado su testimonio a cualquiera de las dos mitades de los siete años, sino que iría de una mitad a la otra? Yo no creo que podemos ser dogmáticos acerca de esto. Según cierta lógica, uno se inclina a pensar en el argumento de que su testimonio será dado durante la primera mitad de la semana profética de Daniel, y de que su martirio será el primer acto de persecución de la bestia, después que rompa su pacto con los judíos ([Dan 9:27](#)). Su ministerio será asistido de poder sobre sus enemigos, mientras que, de acuerdo con [Dan 7:21](#), el pequeño cuerno (el cual es esta bestia) hará guerra contra los santos y los vencerá, y esto será en la última mitad de la semana. Por otra parte, en [Apo 11:2](#) los cuarenta y dos meses indudablemente se refieren a la segunda mitad de la tribulación, y el período de testimonio de los dos testigos parece estar sincronizado con ella. Además, su testimonio está registrado precisamente antes del toque de la séptima trompeta, y este evento nos lleva justamente al reino milenar. Pero el período exacto en que ocurrirá el testimonio no es de importancia para los creyentes de esta edad — será en el tiempo de Dios, eso sí lo sabemos, y ese será el tiempo apropiado—. **55**

VI. ¿VENDRÁ ELÍAS OTRA VEZ?

Una cuestión que está unida a la discusión anterior es la relacionada con Elías, si vino ya, si vendrá literalmente otra vez, o si vendrá uno con el espíritu y poder de Elías aunque no el mismo profeta. Esto es importante por sí mismo y por su implicación en la identidad de los testigos.

A. Elías no vendrá otra vez. Hay una interpretación que dice que en Juan el Bautista se cumplió todo lo que fue predicho acerca del precursor y que Elías no vendrá otra vez. **56** Hay varios argumentos esenciales sobre los cuales descansa esta posición.

(1) Se cita como prueba el principio de los vacíos establecidos en la Escritura. De acuerdo con este punto, Malaquías vio dos eventos grandemente separados en su profecía ([Mal 4:5-6](#)), pero los trató como uno. Así pudo cumplirse en Juan la primera parte en la primera venida de Cristo aunque lo restante debe esperar la segunda venida de Cristo para su cumplimiento.

(2) Se dijo que Elías vendría "antes que venga el día de Jehová, grande y terrible" ([Mal 4:5](#)). Así que debe decirse que Juan fue Elías, de otra manera, Elías debía venir antes del período de la tribulación, cosa que destruiría la doctrina de la inminencia.

(3) Mateo 24 y 25, que reseñan el programa para Israel en el período de la tribulación, no se refieren al ministerio de Elías en ese tiempo.

(4) El ministerio de los dos testigos es un ministerio de juicio, mientras que el de Elías es un ministerio para "hacer volver los corazones", así que la cronología de Apocalipsis 4-19 no hace mención a un ministerio como el de Elías.

(5) Cristo claramente declara en [Mat 11:14](#) y [Mat 17:12](#) que Juan era el Elías de la profecía.

En respuesta a estos argumentos se puede decir:

(1) El principio de los vacíos es claramente reconocido, pero, aunque puede haber un vacío allí, no tiene que haberlo necesariamente. Este es un acomodo para sostener esta posición.

(2) Es verdad que Elías vendría "antes que venga el día de Jehová, grande y terrible" ([Mal 4:5](#)). Debe notarse, sin embargo, que el día de Jehová puede referirse a todo el período que encierra esa expresión, esto es desde el principio de la septuagésima

semana de Daniel hasta la era milenaria; o puede referirse a cualquiera de los eventos de ese período con ese nombre. Por tanto, no es necesario sostener que Elías aparecerá durante la era de la Iglesia, porque él vendrá "antes" del día de Jehová. Esto podría tener relación con su aparición antes que los terribles juicios descendan, justamente antes de la segunda venida, que es un evento del día de Jehová y en conexión con ella. En verdad, los adjetivos descriptivos, grande y terrible, parecen relacionar esta profecía con esa precisa experiencia.

(3) Debe notarse que muchos eventos importantes se omiten en la cronología de Mateo, que tienen que completarse por medio de otras porciones de la Escritura y, por lo tanto, la omisión no hace que tal ministerio sea imposible.

(4) Con todo lo completo que es el Apocalipsis, hay eventos del Antiguo Testamento que no están incluidos en él; y este ministerio no tiene por qué negarse debido a la omisión. El hecho de que los testigos anuncien juicio no elimina la posibilidad de unir a él un mensaje de gracia.

(5) La declaración del Señor de que Juan era Elías fue una declaración basada en la contingencia. Juan era Elías "si queréis recibirlo" ([Mat 11:14](#)). El Señor indicaba que si ellos recibían el reino ofrecido, Juan sería el llamado a hacer la obra de Elías. Pero ellos rechazaron esta oferta ([Mat 17:12](#)) y, por lo tanto, Juan queda excluido de ser el que había de cumplir la profecía.

B. Elías vendrá personalmente y ministrará otra vez. El segundo punto de vista mayor es la interpretación de que Juan no cumplió la profecía, y que el Señor predijo un ministerio futuro para Elías ([Mat 17:11](#)). Por lo tanto, Elías tiene que venir y ministrar otra vez. Este punto tiene varios argumentos que se presentan para sostenerlo.

(1) En [Luc 1:17](#) no se identifica a Juan con Elías, sino como uno que "irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías", con lo cual se indica que Juan no era un Elías literal, y que, por lo tanto, Elías el literal aun tenía que venir.

(2) Juan negó que él era Elías ([Jua 1:21](#)).

(3) En [Mat 17:11](#) la palabra "viene" está en presente, pero por cuanto está acoplada con la palabra "restaurará", que está en futuro, tiene que interpretarse como un presente futuro, de manera que el Señor está indicando un ministerio futuro de Elías.

(4) Las semejanzas de los ministerios de los testigos de Apocalipsis 11 con el ministerio de Elías sugiere un futuro regreso de Elías.

(5) El argumento histórico se usa a veces para indicar que devotos judíos todavía están esperando a Elías en cumplimiento de la profecía.

(6) Por cuanto Juan no restauró todas las cosas, tiene que venir uno que sí las restaure.

En base al método literal de interpretación de las Escrituras, estos argumentos parecen tener peso y establecen el hecho de que Elías debe venir otra vez. Parece haber, sin embargo, una consideración que se opone a esto. En [Luc 1:17](#) se declara que Juan vino "con el espíritu y el poder de Elías". Cuando el Señor dijo: "Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir" ([Mat 11:14](#)); y "Que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron" ([Mat 17:12](#)) estaba señalando a uno que había venido, no un Elías literal, sino uno que había venido con el espíritu y el poder de Elías, y de esta manera cumplió la profecía. Los discípulos entendieron claramente que el Señor estaba refiriéndose a Juan en esta identificación ([Mat 17:13](#)). Cristo declaró que Juan vendría a ser Elías sólo en base a la recepción del Mesías y su reino por parte de Israel ([Mat 11:14](#)); y si Juan llegó a ser el Elías predicho, eso estaba basado en la contingencia. Es cierto que si Juan era el que había de cumplir la profecía o no, dependía de si Israel recibía o rechazaba el reino ofrecido, pero la actitud hacia el reino no cambió la persona de Juan. El no era ni podía ser el Elías literal en

ninguna circunstancia, y la recepción del reino no podía hacerlo tal. El fue uno que pudo haber cumplido la profecía, porque la profecía la interpretó el Señor como cumplida, no en el Elías literal, sino en uno que vino con el espíritu y el poder de Elías. Si el Elías literal tenía que aparecer, Cristo no hubiera podido hacer una oferta *bona fide* del reino, por cuanto Elías tenía que venir literalmente, y Juan no pudo haber cumplido ese requisito. Pero si uno que vino con el espíritu y el poder de Elías cumplió los requerimientos, entonces podía hacerse una oferta genuina del reino. En base a las palabras del Señor, se concluye diciendo que Elías no necesita aparecer personalmente, aunque vendrá uno que cumplirá este ministerio ([Mat 17:12](#)).

C. Vendrá uno con el espíritu y el poder de Elías. El tercer punto de vista mayor es que las profecías no se cumplieron en Juan y esperan un cumplimiento futuro; pero, por cuanto no se requiere que Elías las cumpla personalmente, vendrá uno con su espíritu y con su poder para cumplir aquello que fue predicho ([Mal 4:5-6](#); [Mat 17:10-11](#)). Sobre esta cuestión escribe English:

.. después de la transfiguración, los discípulos le hicieron al Señor una pregunta acerca de su venida con poder y gloria: "¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?" A esto nuestro Señor respondió: "A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas" ([Mat 17:10-11](#)). Si no hubiesen otras referencias con respecto a la venida de Elías, estaríamos obligados a llegar a la conclusión de que él debe ser uno de los dos testigos de Apocalipsis 11. Pero veamos. Un tiempo antes de la transfiguración, Juan el Bautista, que estaba en prisión, envió a dos de sus discípulos a preguntar al Señor Jesús si El era el Mesías, o si esperarían a otro. Nuestro Señor le envió un mensaje a Juan, llamándole la atención sobre su ministerio milagroso como testimonio suficiente de que El era Aquel de quien escribieron los profetas; y luego habló a las multitudes de la grandeza de Juan, y de que el Bautista era en realidad el mensajero de quien habló Malaquías ([Mal 3:1](#)). Y luego el Señor agregó: "Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan. Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir" ([Mat 11:13-14](#)). ¿Qué quiso decir? El les decía esto: que si Israel hubiera estado listo y dispuesto a recibirlo a El, entonces, El hubiera establecido el Reino que les había ofrecido, y que en ese caso, el ministerio de Juan hubiera sido el cumplimiento del Elías profético. Parece, por lo tanto, que la profecía de Malaquías se refiere a uno que vendría con el espíritu y el poder de Elías (como dice [Luc 1:17](#)), y que no sería necesario que fuera el mismo Elías, literalmente. Nuestro Señor nos dio otra indicación en la conversación con sus discípulos a la cual ya nos hemos referido, que tuvo lugar después de la transfiguración, porque cuando El les aseguró que Elías en verdad vendría, agregó: "Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron", y leemos: "Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista" ([Mat 17:12-13](#)). Parece que la Palabra de Dios indica claramente que el que ha de venir será un Elías virtual en vez de uno literal.**57**

Como esto se relaciona con el problema de los dos testigos, English concluye diciendo:

... si Juan el Bautista pudo haber sido Elías, en caso de que Israel hubiera estado dispuesto a recibirlo ([Mat 11:13-14](#)), entonces los que testifiquen en aquel día futuro, y que vengan con el espíritu y el poder de Elías, podrán con seguridad cumplir las profecías de Malaquías y las de nuestro Señor ([Mal 4:5](#) ; [Mat 17:10-11](#)).**58**

Por cuanto Juan no pudo haber cumplido las profecías, ya que Israel rechazó el reino ofrecido, no parece posible asegurar que la profecía de [Mal 4:5-6](#) se ha cumplido. El hecho de que Juan pudo haberla cumplido, aun cuando él no era personalmente Elías, parece indicar que no es necesario que Elías venga personalmente a cumplir las profecías. Durante el período

que precede a la segunda venida, y antes del derramamiento de los juicios sobre la tierra, habrá un ministerio de uno que vendrá con el espíritu y el poder de Elías, que cumplirá esta profecía.

CITAS BIBLIOGRÁFICAS - CAPITULO XVIII b

49 THAYER, Joseph Henry, Greek-English Lexicón of the New Testament (Léxico greco-inglés del Nuevo Testamento), pág. 559.

50 ROBERTSON, A. T., Word Pictures in the New Testament (Cuadros de palabras en el Nuevo Testamento). Vol. IV, pág. 398.

51 WALVOORD, John F., "Israel's Blindness". ("El endurecimiento de Israel"), Bibliotheca Sacra, Vol. 102, pág. 287, 288, julio de 1945.

52 Comp. IRONSIDE, Harry, What's the Answer? (¿Cuál es la respuesta? j, pág. 124; SCOTT, ob. cit., pág. 213.

53 ENGLISH, Schuyler, "The Two Witnesses", ("Los dos testigos"), Our Hope (Nuestra esperanza), Vol. 47, pág. 665, abril de 1941.

54 Ibid., págs. 669, 670.

55 Ibid, pág. 671.

56 Comp. ARMERDING, Cari, "Will There Be Another Elijah? " ("¿Habrá otro Elias? "), Bibliotheca Sacra, Vol. 100, pág. 87-97, enero de 1943.

57 ENGLISH, ob. cit., pág. 666.

58 Ibid, pág. 670.